

Villa Consuelo - Biarritz
3 de Octubre 1912.

Mi querido Guillermo:

Es asombrosa la fuerza del Bien: imposible medir el número de satisfacciones que encierra el cascaron de cada dolor que nos toca en suerte -

Mi operacion, de una vulgar entero-epiflocelia estrangulada - hay que decirlo con la amfulosidad tecnica para que pierda la hernia ~~ese~~ ^{su} aspecto ^{9da} vulgar ^{sim} me ha proporcionado entre otras grandes ~~alegrías~~ satisfacciones - y sobresaliendo en primera linea, las tuyas que te agradezco en el alma, porque me proporcionan ^{la alegría} ~~el placer~~ de saber de tí y dando relieve y vida para mí a un punto del mapa me ~~hace~~ ^{dicen} saber donde van á parar mi cariño y mis oraciones, porque aunque estas lo supieran yo lo ignoraba.

La operacion en si no tuvo nada de

particular. ~~El médico que me asistía se equivocó en el primer momento pero yo comprendí que se trataba de un tumorcillo hernial y al día siguiente ya sus proposiciones no dejaban lugar a dudas. Procedimos enseguida a operar.~~
Y pasé en la clínica del Sr. Lafourcade, que fue el cirujano que me operó, ~~cerca de tres~~ una veintena de días. En ellos me acordé mucho de ti.

Las noticias de la ^{revolución} ahí no dejaban de inquietarme. A pesar de que acababa de demostrar que no me alarmo ni me asusta que Dios me llame cuando quiera, me sentía intranquilo por ti. En carta viene a acabar de tranquilizarme.

¡ Que largo habría de escribirte para contarte alguna de mis impresiones!

Después de la operación pareció por un momento que se complicaban las cosas. Por una de esas bendiciones

que rodean la vida en las horas mas duras, veía la lógica de cada uno de mis sufrimientos en sus menores detalles, con tal claridad que bendecía a Dios por aquellos con toda mi alma. ¡ Que asombrosa, chico, en su bienhechora acción, la Ley Kármica! Mi mujer no cesa de decir cuanto la impresionaba la placidez y la serenidad de mi expresión en aquellos momentos.

Y, que curioso lo que me ocurrió en el de la crisis, cuando el abdomen era una distendida caja de Pandora personal que nada podía abrir, creciendo a cada instante y sin que sirviera, mas que para empeorar la situación, aceites de ricino, cámulas rectales y demas recursos terapéuticos del caso, después de una noche pasada sin el recurso ^{ya} de la morfina con los ~~esfuerzos~~ ~~de un ferromagnetismo que se re-~~ ~~torcía en las vísceras inferiores con~~

retortijones terribles y ~~sostenia el saco es-~~
~~tremado~~ con angustias de mar en
barco agitado por temporal desecho, y
la garganta negando paso a la saliva
por ~~obra~~ ^{con} de contracciones violentas ~~de~~
un ritmo macabro de horca que afloja
y aprieta, y ^{una} ~~la~~ sensacion de brasa ^{ardiendo}
producida en la herida misma por
la cámla de desahogo que no me ha-
bían podido quitar ^{el Doctor} por haber tenido
el doctor que atender aquel día a una
porcion de operaciones urgentes! y ~~que~~
~~al contacto de la goma con la carne~~
~~viva hacia el efecto de un explota de~~
~~la llama certeramente a los fosos con~~
~~ardores infernales!~~

En aquellos momentos, Aturdido, ya sin
conciencia clara de las cosas concretas, ~~vigo~~
chico, una voz dulcísima, una voz que
evocaba caricias y besos, que evocaba has-
ta confundirse con ella, la de mi madre,
Consuelo que supo tan maravillosa-
mente serlo. La voz sonando como en

con la mujer de guardia de la clínica.

Obedeciendo la indicacion de aquella
dulcísima voz y de un modo casi mecánico
dije a mi mujer que pidiera la tisana de
manzanilla. Confusamente la oí cumplir
mi encargo. La fiebre era muy alta. La
conversacion entre mi mujer y la religio-
sa, sostenida a media voz llegaba a mis
oidos como rumor de abejas que revolotean
acumulando miel. Yo seguia ~~mientras~~
tanto recibiendo otras impresiones que te referi-
ria si esta carta pudiera convertirse en un
tomo. Bastante decíte que mi conexiön
en aquel momento con este mundo pare-
cia reducida a percibir por el hilo de pla-
ta ~~de que~~ ^{bisflipo} ~~había~~ la ~~Biblia~~, como por un
alambre telefónico, murmullos lejanos. De
pronto una frase de la religiosa me des-
pertó a la conciencia de lugar y hora.
- Voy Señora a preparar la manzanilla
para que pueda estar para las tres.

¡Que efecto tan especial me pro-

achaparrus,
si eran determinados por una epiplo-
nitis con perturbaciones intestinales que
los pellizcos ó mortificaciones inguinales
producian.

Parecia favorecer esta opinion un
dato curioso. Cuando se me presentó la
ligera dificultad en la pronuncia-
cion de algunas palabras notamos en
el lado derecho de la lengua-el mis-
mo del tumor hernial- una mancha
roja como de tres centímetros de
larga por uno casi de ancha como si
tuviera en él la lengua despellejada,
hasta el punto de que cuando esta se
blanqueaba con una capa saburrosa
seguia roja esa mancha. Despues de
la operacion esa mancha se boró de
pronto, casi por completo y ahora ape-
nas se percibe mas que como una debi-
lísima cicatriz.

Pero mi esperanza no se ha con-
firmado. Tengo algunos dias de difi-
cultades ligerísimas de pronunciacion